

CIENCIA *ergo sum*. La continuidad de un proyecto¹

Eduardo Loría ha hecho un resumen muy breve de una actividad que es sumamente difícil, laboriosa y complicada en todos los sentidos: la edición de una revista académica. Es digno de reconocer el trabajo de muchas personas que, como bien lo citó, trabajan para que sigamos produciendo revistas con calidad.

Desde hace siete años he vivido experiencias con Eduardo Loría, y lo he visto en una actitud realmente de defensa de lo que es el trabajo editorial que un equipo de colaboradores ha hecho y sigue haciendo para llevar hacia los índices de más alta calidad y de reconocimiento nacional e internacional a *Ciencia Ergo Sum*. Lo he visto en diferentes foros defendiendo posturas que en ocasiones me han dejado sorprendido. No se me olvida que en alguna ocasión, en un acto en el World Trade Center en la Ciudad de Méxi-

co, le comenté a Gustavo Segura (quien es coordinador general de difusión cultural) que estaba gratamente sorprendido de la manera en que Eduardo defendió una posición. Quizá en aquella ocasión –y lo admito– no entendía a fondo por qué esa forma tan férrea de defender un proyecto. Ahora lo comprendo, y no por estar en esta posición, lo entiendo porque no es fácil. Él acaba de citar varios puntos muy interesantes, entre ellos, qué está pasando con las revistas, lo que ocurre con este país, lo que nos pasa a nosotros. ¿Por qué, por más que hacemos el intento, no generamos una cultura para el hábito por la lectura, por el conocimiento, por realmente ver que no todo en la vida son los actuales *shows* y lo que está pasando en la realidad en que vivimos?

He escuchado a varios de los aquí presentes, específicamente al doctor Juan María Parent

(profesor-investigador de la UAEMex), manifestar una postura como investigador muy crítica al decir: “Nos falta ética, nos falta mucho trabajo por hacer para que tengamos una cultura sobre la lectura y sobre el trabajo”. Cómo podemos desempeñar una tarea que nos permita realmente introducirnos en las personas, en todos nosotros, para que entendamos el valor que tiene producir una revista de la calidad de *Ciencia Ergo Sum*, por citar una de las publicaciones que tiene esta institución. Es muy difícil, Eduardo, lo sé, y te entiendo porque lo más loable de todo esto es saber que, con todas las vicisitudes que han pasado, no has dejado ni un momento de trabajar y de confiar en la revista, ni tu equipo de trabajo, ni toda la gente que permanentemente está enviando sus artículos, su trabajo. Han sido personas que realmente están cumpliendo con su tra-

1. Versión estenográfica del discurso del doctor Rafael López Castañares, rector de la Universidad Autónoma del Estado de México, con motivo del X aniversario de la revista.

bajo para fortalecer tanto estatal, nacional e internacionalmente a esta revista. Te lo reconozco, Eduardo, de verdad, y te lo reconozco en primera persona, como amigo y como representante de la institución, que tú seas el portador de varios de los aquí presentes, de un reconocimiento muy amplio, porque no es sencillo, y nosotros seguiremos contribuyendo de la mejor manera para que *Ciencia Ergo Sum* siga desarrollándose, porque es algo que nos enaltece mucho.

Por ello les digo: realmente resulta muy satisfactorio participar en este festejo que envuelve uno de los sellos distintivos de nuestra universidad, la revista *Ciencia Ergo Sum*, cuya edición lleva impresa en cada página el quehacer de una comunidad analítica, reflexiva, crítica y comprometida con el desarrollo científico y social.

Quiero decirles también que la continuidad, como bien lo mencionó Eduardo, es un factor esencial para forjar una historia. A lo largo de esta década, *Ciencia Ergo Sum* se ha confirmado con persistencia como el espacio de apertura que recoge el interés de estudio del investigador, del docente y del alumno; les brinda un medio de expresión incluyente que privilegia la tarea académica y la proyecta

dentro y fuera de nuestra institución. La trascendencia del trabajo intelectual que sus páginas recogen, la información reciente que se difunde, la creatividad de su diseño y formato, así como el cuidado escrupuloso que se concentra en cada edición, hacen que hoy en día la calidad de la revista se reconozca en la comunidad científica del país y que gradualmente logre insertarse en el contexto internacional.

Su realización también incluye la asistencia de especialistas externos, quienes aportan a través de un dictamen objetivo conocimientos para enriquecer científica y metodológicamente las reflexiones, los ensayos, la poesía y la literatura que se difunde en cada número; lo cual, además de asegurar la calidad editorial, es una oportunidad que se nos brinda para evaluar la propia actividad científica de nuestra casa de estudios. Es indudable que la naturaleza de la universidad la condiciona a generar conocimiento; sin embargo, el quehacer universitario presenta una tarea inacabada en tanto no se difunda. Por ello es preciso completar este ciclo con órganos de divulgación de la labor científica que cada espacio realiza, para extender de esta manera el impacto de sus resulta-

dos y mantener un puente de acercamiento estrecho con la sociedad a la cual nos debemos.

A lo largo de estos primeros diez años de vida, esta misión se ha cumplido con acierto por *Ciencia Ergo Sum*; y estoy seguro de que constituye, en este momento, la plataforma sobre la cual continuarán escribiéndose páginas de la tradición científica y humanista no sólo de esta publicación sino de la propia Universidad Autónoma del Estado de México. Es menester, por tanto, redoblar el trabajo y encauzar el apoyo intelectual y los insumos que se requieran para que esta labor continúe su fortalecimiento y sea posible incrementar el prestigio, hasta el momento muy bien logrado. Reitero mi felicitación a todos los que hacen posible este trabajo: la visión del doctor Eduardo Loría y sus colaboradores, a los comités editoriales, a los dictaminadores internos y externos, al apoyo de redacción y distribución, por su destacado empeño; gracias por trabajar comprometidamente con el cumplimiento de los fines de nuestra *alma mater*. Los invito a que sigamos adelante en la búsqueda de la calidad y el humanismo. A todos ustedes, muchas gracias y felicidades.

